

Brasil

En 2006 la economía brasileña creció alrededor de un 2,8% y la tasa de inflación se redujo a su nivel más bajo desde la crisis cambiaria de 1999. Entre enero y octubre de 2006, la masa salarial registró un incremento real superior al 6%, comparada con el mismo período de 2005, y el empleo formal se expandió un 3,5% en igual período, en términos netos, en las seis principales regiones metropolitanas. Uno de los factores que impulsó este desempeño fue el contexto externo favorable, gracias a los altos precios de las materias primas exportadas por el país. Pese al incremento de las importaciones, el aumento del superávit comercial contribuyó a la apreciación de la moneda nacional, lo que a su vez mantuvo la estabilidad de los precios internos, posibilitando la continuidad de la baja de las tasas de interés nominales; por su parte, estas últimas han sostenido el incremento del crédito, en especial al consumo. La formación bruta de capital fijo no ha mostrado un dinamismo acorde con estas condiciones, aunque se estima que podría crecer un 6% en 2006 (comparado con una variación del 1,6% en 2005).

En 2006 la política económica siguió basándose en el sistema de metas de inflación, un régimen de tasa de cambio flotante y la preservación de la responsabilidad fiscal. La sistemática reducción de la tasa de inflación, a un 3,2% acumulado en el año hasta octubre (inferior a la meta inicial de 4,25%), posibilitó una baja de la tasa de interés nominal básica (Sistema Especial de Liquidación y Custodia (SELIC)), en términos anualizados, de un 19,5% en septiembre de 2005 a un 13,25% en noviembre de 2006. Sin embargo, el ritmo de esa disminución fue inferior a la baja de la inflación, lo que ha mantenido elevada la tasa de interés real, de cerca de un 10% al año.

La moneda nacional continuó apreciándose por tercer año consecutivo, al alcanzar una valorización nominal de un 7,7% desde diciembre de 2005, debido sobre todo a la oferta neta de divisas generadas por un creciente superávit comercial, que se situará en torno a los 44.000 millones de dólares. Parte de esas divisas se compraron para incrementar las reservas internacionales, que registraron su nivel máximo histórico, superior a los 83.000 millones de dólares, en noviembre de 2006 (un aumento de 29.000 millones en el año).

En materia de política fiscal, la expansión de los gastos públicos federales de los primeros 10 meses de 2006 (15,6% en términos nominales), en especial el pago

de jubilaciones y pensiones del Instituto Nacional del Seguro Social (INSS) (que corresponde a un aumento del 19,1% debido al pago adelantado de la mitad del aguinaldo en septiembre), ha motivado cuestionamientos respecto de mantener la meta fiscal de un superávit primario del sector público no financiero de un 4,25% del PIB. La recaudación federal se amplió un 12,8% en el mismo período. El mayor crecimiento de los ingresos públicos provino de los impuestos (11,1%), sobre todo sobre las utilidades de las empresas, mientras que se observó una menor expansión de las contribuciones sociales (7%). En 2006, una importante fuente de recursos para el Tesoro Nacional fue el incremento del pago de dividendos de empresas y bancos estatales; en efecto, los bancos federales pagaron por este concepto cerca de 6.700 millones de reales, equivalentes a un 0,3% del PIB.

En octubre de 2006 la deuda pública total neta equivalió a un 49,5% del PIB, es decir, una proporción inferior al 51,5% correspondiente a diciembre de 2005. En 2006, el sector público brasileño prácticamente eliminó su pasivo neto cambiario. Según estimaciones que abarcan hasta octubre, la deuda externa del sector público se redujo a 74.600 millones de dólares, logro que, combinado con el alto nivel de reservas internacionales y con el hecho de que las autoridades han reemplazado los títulos de

deuda interna indizados según la variación cambiaria por otros títulos (principalmente títulos en moneda nacional a tasa fija), permitió que en octubre de 2006 el sector público brasileño registrase activos netos en moneda extranjera por montos equivalentes a un 2,1% del PIB. Por su parte, la deuda interna neta alcanzó un 51,6% del PIB en octubre de 2006.

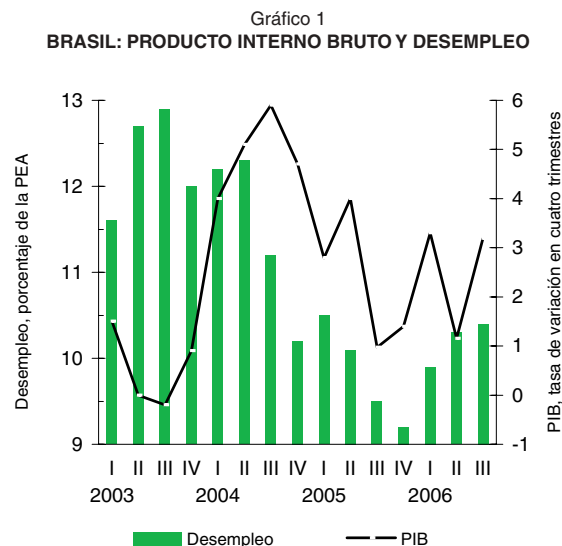
En 2006 se prevé una expansión cercana al 4% en el sector industrial y al 2,5%, tanto en el sector agropecuario como en el de servicios. El liderazgo del sector industrial no es uniforme. En el período comprendido entre enero y septiembre de 2006, con relación a igual período de 2005, la mayor expansión se observó en el sector de la minería (7%) y en la construcción civil (5,4%). A su vez, la industria manufacturera creció un 1,4% en igual período.

Asimismo, el desempeño de las distintas ramas del sector manufacturero ha sido muy desigual. Para el año completo, se estima que el crecimiento de la producción de bienes de consumo duradero superaría el 6%, impulsada por el aumento de la masa salarial y del crédito al consumidor, a la vez que la producción de bienes no duraderos y semiduraderos aumentaría alrededor de un 3,5%. El alza de la producción de bienes de capital y de bienes intermedios se estima en torno al 5% y 2%, respectivamente.

El desempeño de la agricultura se ha visto mermado por la crisis financiera que afecta al sector, resultante de un sobreendeudamiento que se acumula desde hace años. El problema se ha agravado por la baja de la rentabilidad, debido a la apreciación del real y a los menores precios internacionales de los productos del sector, en comparación con años anteriores. En 2006, por segundo año consecutivo, la agricultura ha crecido aproximadamente un 2,5%. La cosecha correspondiente a 2005/2006 se hizo sobre una superficie de cultivo un 3,4% inferior a la de 2004/2005, lo que no se tradujo en una baja del producto gracias a condiciones climáticas muy favorables. La situación ha sido muy dispar según el producto de que se trate: marcadas bajas del algodón, moderado crecimiento de los frijoles, el maíz y la soja y fuerte expansión del café y la caña de azúcar.

El examen de lo ocurrido con el nivel de actividad por el lado de la demanda indica que el freno a un crecimiento mayor provino sobre todo del sector externo: pese a la confirmación de la continuidad de excelentes resultados en la balanza comercial, hubo una mayor expansión del volumen de las importaciones (16,8% en el período de enero a octubre de 2006, con relación a igual período de 2005) que la que se registró en el volumen exportado (4,7% en igual período).

El crecimiento ha sido impulsado sobre todo por el consumo de las familias, para el cual se estima una expansión algo superior al 4% en el año, gracias a la



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

ampliación de la masa salarial, a la continuidad de la expansión del crédito y al efecto del crecimiento de los programas de transferencia de ingreso. El crédito llegó a un 33% del PIB. Una vez más, el crédito consignado en la planilla de sueldos ha encabezado la expansión del crédito personal, ya que aumentó un 44% hasta octubre, que corresponde al 52% del total del crédito personal. El programa “Bolsa Familia” ya incluye a más de 11 millones de familias, que se consideran las más pobres del país.

La formación bruta de capital fijo ha contribuido al crecimiento del PIB; se estima que este agregado, expresado como porcentaje del PIB, se situaría por sobre el 20% (a precios corrientes). No obstante, aún persiste la resistencia a un aumento significativo de la inversión, lo que responde a varios factores. El más importante es la combinación de las altas tasas de interés de corto plazo —declinantes en términos nominales pero no en igual medida en términos reales— y la incertidumbre en cuanto a la evolución futura de la política monetaria frente a los posibles efectos de una devaluación cambiaria sobre los precios, que podría redundar en un nuevo incremento de la tasa de interés. Además, permanecen las restricciones al incremento de la inversión pública, por la expansión de los gastos corrientes y para atender las metas fiscales, y por las dificultades en realizar proyectos, como condicionantes operacionales para la formación de asociaciones públicas y privadas.

Entre enero y octubre de 2006 la tasa de desempleo medio en las principales regiones metropolitanas fue mayor que la registrada en 2005 (un 10,2% y un 9,8%, respectivamente). Uno de los motivos sería la escasa capacidad del mercado de trabajo de absorber un

crecimiento mayor de la población económicamente activa, principalmente por el ingreso de personas buscando trabajo. A su vez, el ingreso laboral real medio en esas metrópolis entre enero y septiembre fue un 3,2% superior al del mismo período del año anterior.

La cuenta corriente de la balanza de pagos registró un saldo acumulado, en el período de enero a octubre, de 11.700 millones de dólares (1,5% del PIB), como resultado del saldo comercial (37.900 millones de dólares) y de un déficit en la cuenta de servicios y rentas de 29.800 millones.

El crecimiento de las exportaciones fue impulsado sobre todo por los buenos precios. En los primeros 10 meses de 2006 el valor de las exportaciones creció un 17,3% (4,7% en términos de volumen), a la vez que las importaciones aumentaron un 25,2% en igual período (16,8% en volumen). Entre los productos exportados, se destacan los productos semimanufacturados y básicos, cuyos incrementos del valor exportado fueron de un 19,2% y un 16,3%, respectivamente. El desempeño de las exportaciones acusó el impacto de la apreciación del real, pero la evolución ha sido diferente según los mercados a los que estaban dirigidos los productos brasileños. En términos reales, mientras la valorización del real con relación al dólar norteamericano en los 12 meses hasta septiembre de 2006 fue de un 10,3%, la valorización respecto de las monedas de los demás países de América Latina fue de un 6,6% en el mismo período.

El aumento del valor importado acumulado entre enero y octubre de 2006, comparado con igual período de 2005, obedeció a las mayores importaciones de bienes de consumo duradero (42,5%) y combustibles y lubricantes (29,4%). Se destaca la expansión de los volúmenes importados hasta septiembre de 2006 de los bienes de consumo duradero (79,8%) y los bienes de capital (26,7%), así como el aumento de los precios de los combustibles (31,8%).

En la balanza de rentas, el pago neto de intereses registró una corriente negativa de 9.400 millones de dólares, inferior a los 11.500 millones anotados en igual período de 2005. A su vez, el pago neto de utilidades y dividendos alcanzó un déficit de 12.500 millones de dólares, bastante superior al déficit de 9.700 millones en igual período de 2005.

El ingreso neto de inversiones extranjeras directas arrojó un resultado negativo de 9.200 millones de dólares en los 10 primeros meses de 2006, comparado con los 10.100 millones registrados como ingreso neto entre enero y octubre de 2005. Ello se explica por las inversiones

Cuadro 1
BRASIL: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2004	2005	2006 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	4,9	2,3	2,8
Precios al consumidor	7,6	5,7	3,0 ^b
Salario medio real ^c	0,7	-0,3	3,4 ^d
Dinero (M1)	17,4	14,0	14,2 ^e
Tipo de cambio real efectivo ^f	-4,8	-18,3	-12,7 ^e
Relación de precios del intercambio	0,9	1,4	3,2
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano	11,5	9,8	10,1 ^g
Resultado operacional del gobierno central/PIB ^h	-1,3	-3,5	-4,0
Tasa de interés pasiva nominal	8,2	9,4	2,0 ⁱ
Tasa de interés activa nominal	41,1	43,7	40,6 ^j
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	109 059	134 403	158 229
Importaciones de bienes y servicios	80 096	97 801	122 483
Saldo en cuenta corriente	11 679	14 193	13 074
Cuentas de capital y financiera	-5 073	13 398	11 926
Balanza global	6 607	27 590	25 000

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta noviembre de 2006.

^c Trabajadores amparados por la legislación social y laboral, sector privado.

^d Estimación basada en datos de enero a septiembre.

^e Variación del promedio de enero a octubre de 2006 respecto del mismo período del año anterior.

^f Una tasa negativa significa una apreciación real.

^g Estimación basada en datos de enero a octubre.

^h Incluye el gobierno federal y el banco central.

ⁱ Datos anualizados, promedio de enero a septiembre.

^j Datos anualizados, promedio de enero a octubre.

brasileñas de 22.800 millones de dólares en el exterior (en particular la adquisición de la empresa minera canadiense Inco por parte de la empresa Companhia Vale do Rio Doce (CVRD), por 13.200 millones) y el ingreso de inversiones externas por 12.600 millones de dólares, alrededor de un 1,8% del PIB. Por primera vez el valor de las inversiones directas brasileñas en el exterior ha superado la entrada de IED. Las inversiones externas en cartera aumentaron de 1.800 millones de dólares en el período de enero a octubre de 2005 a 5.300 millones en el mismo período de 2006.

En octubre la deuda externa total alcanzó los 174.600 millones de dólares (197.400 millones si se incluyen los préstamos entre compañías), cifra que revela un incremento, al compararla con el nivel de fines de diciembre de 2005 (169.400 millones de dólares), y que refleja una mayor captación de créditos externos por parte del sector privado. En relación con el valor total exportado, el servicio de la deuda se ha reducido de un 55,8% en diciembre de 2005 a un 49,0% en octubre de 2006.